

LA VIVIENDA COOPERATIVA AUTOGESTIONADA COMO VECTOR DE UNA NUEVA CULTURA DEL HABITAR. EL CASO DE LA “COLONIA ECOINDUSTRIAL POSTCAPITALISTA” DE CALAFOU

Diego Miralles Buil
Université de Lyon (Lumière Lyon2)
Diego.MirallesBuil@univ-lyon2.fr
Diego.MirallesBuil@gmail.com

Luces verdes parpadean en las paredes derrumbadas de la colonia. El ruido de un tubo de escape. Unos perros ladran. Luego el sonido del agua. El sonido de un arroyo. Toda una historia. Son las 17h55, el sol se esconde detrás de las colinas de Calafou en este domingo de noviembre de 2014. La asamblea general comenzará pronto.

Durante el siglo XIX y gran parte del XX, la *colònia Marçal* fue considerada como una auténtica joya de la industria textil catalana. Un orgullo para los/as habitantes de la comarca de Anoia. Pero con el declive de la industria textil catalana en los años 1970, la fábrica cerró sus puertas y cayó en el olvido. Su ubicación aislada, a más de 60 kilómetros de Barcelona, no permitía convertirla en un museo de historia industrial ni integrarla en ningún itinerario de turismo industrial. El destino de la *colònia Marçal* parecía haber sido completamente trazado: estaba condenado a la ruina y la destrucción. Pero no contaba con los/as miembros/as de los movimientos *okupa* (*squat*) y libertario catalanes.

Tras una fuerte movilización local contra la instalación de un incinerador en la ubicación de esta colonia industrial en ruinas, la *Cooperativa Integral Catalana (CIC)*, una organización militante cercana a los movimientos libertario y *okupa* catalanes, intervino y propuso un contraproyecto basado en la rehabilitación y la reconversión de la colonia. Así nació el proyecto de la “*colonia eco-industrial postcapitalista de Calafou*”.

Rápidamente repoblado por un grupo de habitantes miembros de la CIC atraídos por el alto potencial del lugar, la antigua *colònia Marçal* ha recuperado colores. Miembros/as del movimiento *okupa* de Barcelona dieron una segunda piel a las paredes de la colonia. Este proyecto de vivienda cooperativa y asequible tiene como objetivo principal la producción de tecnologías alternativas para los movimientos sociales. Pero mucho más allá de este proyecto *ecoindustrial*, es una *otra cultura del habitar* que ha germinado. En el ambiente post-apocalíptica de esta fábrica en ruinas, la multitud de influencias, referentes e imaginarios de sus habitantes se cruzan y se entrecruzan, dando forma a una nueva forma de convivencia basada en la noción de *común*¹ y de *Do It Yourself (DIY)*.

¹ Dardot y Laval, 2014.

En este artículo analizaremos las diferentes referencias – históricas, actuales, reales, ficticias, locales o internacionales – que los/as nuevos/as habitantes de Calafou, en su gran diversidad, proyectan sobre este proyecto de vivienda alternativa. ¿Cómo se encarnan estas múltiples proyecciones de imaginarios individuales en la elaboración de un *mundo común*² en Calafou? ¿Cómo este proyecto de vivienda alternativa prefigura una “otra cultura del hábitat y del habitar” rechazando las bases del capitalismo? ¿Es solamente una experimentación local o este proyecto realmente permite sembrar las bases de una gobernanza alternativa de la vivienda?

Este artículo se basa en un trabajo de investigación realizado en 2014 y ampliado en el marco de nuestro actual trabajo de tesis. Este trabajo asoció un período de observación participante durante una inmersión de tres meses en Calafou (de marzo a mayo de 2014), una veintena de entrevistas con los/as habitantes que vivían o habían vivido en esta fábrica y también con los/as miembros/as fundadores/as del proyecto³. Este período de observación participante se ve ampliado y diversificado con un análisis del sector de la vivienda cooperativa catalán y español.

En primer lugar, empezaremos presentando la *Cooperativa Integral Catalana* (CIC, la iniciadora del proyecto) y luego presentaremos más concretamente el proyecto de Calafou. En segundo lugar, abordaremos el tema de los imaginarios y de las múltiples referencias que los/as habitantes de Calafou proyectan sobre este proyecto de “colonia ecoindustrial postcapitalista”. Finalmente, veremos cómo estos múltiples imaginarios contribuyen a la creación de una singular *convivencia* en Calafou. También veremos cómo la reappropriación de la fábrica por parte de sus habitantes está ligada a una *reterritorialización* del hábitat que conduce a una “nueva cultura del *habitar*” (*en común*)⁴. Esto nos permitirá concluir con la actual situación del sector de la vivienda en Barcelona (y más generalmente en España) y proponer formas de lucha por una reappropriación individual y colectiva del territorio.

De la *Cooperativa Integral Catalana* al proyecto de Calafou

"Hem passat de la protesta a la construcció d'alternatives i mecanismes per viure fora del capitalisme de manera pacífica, creativa i cooperativa"
Dídac S. Costa, sociólogo y antiguo habitante de Calafou, 2011⁵

La CIC y la reappropriación del imaginario de las colectivizaciones obreras de la Guerra Civil española

La CIC es una estructura regional autogestionada cuyo objetivo es establecer una transición hacia una sociedad postcapitalista, es decir, una alternativa viable al sistema capitalista. Según sus fundadores/as, la CIC es un *contrapoder* de base, una herramienta de transformación social antiautoritaria y autogestionada⁶. Desde su creación en 2010, ha vuelto a movilizar claramente

² *Ibid.*

³ Así, todas las citas de los/as habitantes de este artículo provienen de las entrevistas que hemos realizado en 2014. Obviamente, la descripción de la situación de la colonia y de la convivencia de Calafou también datan de este período.

⁴ Paquot, *et al.*, 2007.

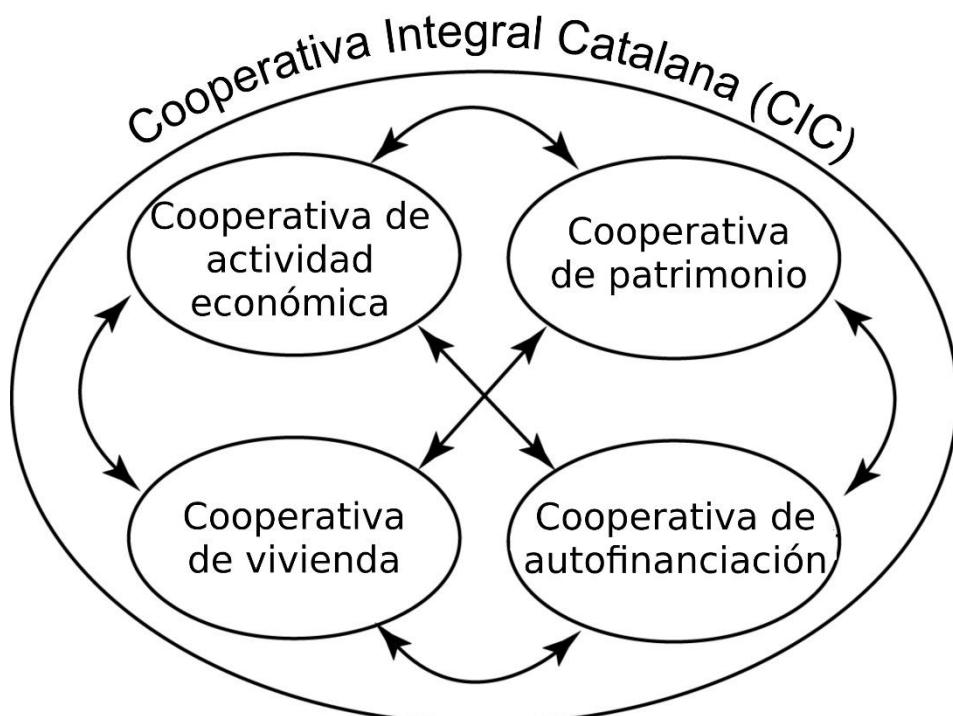
⁵ Fuente: <http://www.laxarxa.com/actualitat/infolocal/catalunya-central/noticia/l-espai-autogestionat-de-ca-la-fou-recupera-l-esperit-de-les-col-lectivitzacions-industrials-del-36>, consultado el 1 de abril de 2018.

⁶ Sus fundadores/as la definen como “una propuesta de transición para construir un modelo de sociedad basado en la autogestión en todos los ámbitos de la vida como forma de cubrir las necesidades básicas materiales e inmateriales de todas las personas” (Afinidad Rebelde, 2012).

el tema de las colectivizaciones obreras desarrolladas durante la Guerra Civil española (1936-1939). Se basa en una crítica radical de la sociedad capitalista y de la globalización neoliberal y pretende desarrollar una transición hacia otro modelo de sociedad basado en la autogestión, el cooperativismo y la ayuda mutua. Al igual que las colectivizaciones obreras de 1936-1939, la CIC quiere usar las sociedades cooperativas como herramientas para establecer una colectivización de los espacios y de todos los servicios necesarios para la vida. Por eso, agrupa cuatro cooperativas diferentes: *una cooperativa de patrimonio* para gestionar a los bienes inmobiliarios de la CIC y para permitir diversos usos de ellos; *una cooperativa de profesionales (o de actividad económica)* que permite el autoempleo de los/as miembros/as de la CIC; *una cooperativa de autofinanciación* que permite la financiación de proyectos; y *una cooperativa de vivienda* que permite el uso residencial de determinados bienes inmobiliarios de la CIC (Figura 1). Legalmente, estas cuatro cooperativas están separadas, pero la CIC las federan y las articulan para desarrollar sus proyectos.

Así, la CIC se presenta como un proyecto de *cooperativismo revolucionario* y más precisamente de su tendencia libertaria, lo que lleva a A. Yagüe Aviñó a hablar de *cooperativismo libertario*⁷.

Figura 1. Articulación entre las cuatro cooperativas de la CIC



Elaboración propia (abril 2018)

⁷ Ver el trabajo de final de master de Antonio Yagüe Aviñó para más detalles sobre la dimensión política y económica de la CIC. Cf. Yagüe Aviñó, 2013.

La organización territorial de la CIC es compleja y ambiciosa. Articula muchos grupos locales⁸ que federa a nivel regional⁹. Además de estos grupos locales, unos *Projectes Autònoms d'Iniciativa Col·lectivitzada (PAIC)*, proyectos puntuales y autónomos de la CIC se diseminan en toda Cataluña. Aunque impulsados por la CIC, estos proyectos conservan su autonomía local y establecen sus propias reglas. En general, se basan sobre la cesión de un bien perteneciente a la CIC, con la cual siguen vinculados¹⁰. Los PAIC son muy diversos pero algunos son proyectos de comunidades de vida como en el caso de la colonia de Calafou¹¹.

Calafou, una cooperativa de vivienda en formación

Iniciado en 2010 por la CIC, el proyecto de Calafou se basa en la rehabilitación de una antigua colonia industrial textil catalana situada a 60 kilómetros de Barcelona.

Originalmente una modesta fábrica de papel y luego una simple hilandería, la colonia textil industrial de Calafou fue creada a principios del siglo XX y fue conocida inicialmente como la *colònia Marçal*. Como muchas otras colonias industriales catalanas, la organización de la *colònia Marçal* se basó en los principios del paternalismo social, muy cercano a las ideas de los llamados “socialistas utópicos” como Robert Owen o Charles Fourier y su proyecto de falansterio¹². Este paternalismo – cuyo objetivo era, según los casos, una voluntad de mejorar las condiciones de vida de los/as trabajadores/as o en otros casos un medio de control social exacerbado – fue aplicado por los patrones catalanes para aumentar la productividad de los/as trabajadores/as¹³.

La fábrica textil funcionó hasta 1975, cuando la situación de la industria textil catalana llevó a su cierre y abandono. En 2004, su lenta degradación se vio agravada por un incendio que destruyó gran parte de los edificios de producción textil de la época¹⁴ (Figura 2).

⁸ En particular, *Núcleos de Autogestión Local (NAL)* que corresponde a grupos de miembros/as de la CIC que forman una subentidad a partir de la base cuyos/as miembros/as delimitan por sí mismos/as los límites territoriales del núcleo en función de su “territorio de vida”, su estrategia de desarrollo y su voluntad de acción; y *Ecoredes (Ecoxarxes)* que corresponde a espacios de intercambio organizados en red y basados en una organización bioregional, cuyos límites no se basan en límites administrativos sino que tienen en cuenta tanto a las comunidades humanas que a los ecosistemas. El objetivo de las *ecoredes* es organizarse en función de los recursos naturales disponibles localmente. Fuente: <http://cooperativa.cat>, consultado el 1 de abril de 2018.

⁹ Otra vez, encontramos en su organización la influencia de las ideas libertarias y anarquistas. El deseo de organizar la vida humana en regiones equilibradas es una idea muy presente en el movimiento libertario catalán de los años 1930 (Masjuan, 2000).

¹⁰ Todos los bienes de la CIC pertenecen colectivamente a todos sus miembros/as pero sus usos necesitan el acuerdo de la asamblea general.

¹¹ Existe otros proyectos de comunidad PAIC como la *cooperativa de vivienda social de Roig 21* (cf. Miralles Buil, 2015). Otros PAIC plantean temas de salud, educación, transporte...

¹² Como por los falansterios, la mayoría de las colonias industriales textiles catalanas estaban formadas por una fábrica, las casas de los/as obreros/as, la casa del patrón, una escuela y una iglesia.

¹³ Colomer *et al.*, 1996.

¹⁴ Fuente: <http://www.poblesdecatalunya.cat/element.php?e=4344>, consultado el 1 de abril 2018.

Figura 2. Fotografía de Calafou (marzo de 2014)



Fotografía realizada por Diego Miralles Buil, marzo de 2014.

Pero en 2010, tras una fuerte movilización local contra un proyecto de instalación de un incinerador de residuos en la ubicación de la colonia, la CIC tuvo conocimiento de la venta de esta fábrica y propuso un contraproyecto que el propietario de la fábrica aceptó. La idea inicial no era proponer un modo de acceso a la vivienda asequible, sino desarrollar espacios productivos alternativos para los movimientos sociales.

La CIC y el propietario de la colonia establecieron un contrato de alquiler con opción a compra durante un periodo de diez años. La compra por parte de la CIC de los 26.000 m² de la colonia (de los cuales 7.497 m² construidos) se financia con los alquileres pagados por los/as habitantes de la colonia¹⁵ y un préstamo bancario otorgado por un banco ético¹⁶. A nivel legal, el modelo elegido por la CIC fue el de *cooperativa en régimen de cesión de uso*. Así, después de los diez años, es la CIC que será propietaria de toda la colonia (y de los terrenos alrededor). Luego transferirá el derecho de uso de las viviendas a los/as habitantes, así como de algunos almacenes de la colonia para los proyectos productivos en gestación (como un taller de carpintería, una fábrica de cerveza artesanal, un laboratorio de biología...)¹⁷.

Un primer grupo de habitantes se constituyó rápidamente y el trabajo de auto-rehabilitación de la colonia comenzó en 2011. El proyecto recibió el apoyo de varias entidades catalanas que

¹⁵ El alquiler de un piso en Calafou es de 175 € / mes. Por lo tanto, se puede considerar como una vivienda asequible, especialmente si varios/as habitantes deciden compartir la misma vivienda (los pisos tienen una superficie de más de 50 m², con dos o tres dormitorios).

¹⁶ Esto representa un total de 400 000 € repartidos en diez años para la compra total de la colonia.

¹⁷ Para más información sobre el funcionamiento de las cooperativas en cesión de uso catalanes ver: Miralles Buil, 2015 y Pointelin, 2016.

aceptaron acompañarlo a nivel legal y financiero¹⁸. Así, Calafou es un proyecto de *vivienda cooperativa en alquiler asequible* pero al final de los diez años de alquiler se convertirá en una auténtica cooperativa de vivienda en cesión de uso. Pero al día de hoy las condiciones de vida siguen siendo precarias.

Un proyecto de vivienda precaria considerado como “inhabitabile” por parte de las instituciones

Según el Registro de la Propiedad español, Calafou no se considera como un lugar de residencia. En efecto, ningún edificio tiene una *cédula de habitabilidad*. Aunque la obtención de este documento es obligatoria para obtener el estatus de vivienda oficial, los/as habitantes aún no lo han solicitado. Por la administración catalana, Calafou está considerado como una “zona en construcción”, donde los/as habitantes pueden vivir legalmente como si se tratara de un camping, una situación temporal y precaria.

Además, el proyecto de Calafou sigue siendo muy inestable desde el punto de vista financiero. Una habitante lo demuestra así:

Es muy difícil llegar a fin de mes. Entre los alquileres de los pisos, el pago del crédito al banco, el agua, la electricidad... Todo es muy precario. La rehabilitación de la colonia no puede avanzar sin dinero y los proyectos productivos desarrollados por las habitantes de la colonia no generan el dinero suficiente...

Entrevista con una habitante de Calafou en abril de 2014.

Además, el confort físico, emocional y social no siempre es presente. Cuando estuvimos en Calafou, durante la primavera de 2014, observamos muchas tensiones entre los/as habitantes. En ese momento, el perfil de ellos/as era muy diverso y sus posiciones con respecto al proyecto también variaban mucho.

Los múltiples imaginarios de los/as habitantes de Calafou

Para una mayoría de las personas viviendo en Calafou durante la primavera de 2014, la asequibilidad de la vivienda como tal no era una prioridad. La mayoría se unieron al proyecto por su aspecto político y comunitario con el fin de “trabajar hacia una transformación social válida”. El aspecto creativo y experimental del proyecto también fue muy atractivo: “El proyecto no estaba terminado lo que dejaba mucha libertad para la imaginación y la creación. Me gustó mucho. No me gustan los proyectos llave en mano”, dice un habitante que llegó en 2012. Así, cada habitante trajo sus propias representaciones del proyecto, su propio imaginario y sus propias inspiraciones e influencias.

La isla de Utopia¹⁹: Calafou, un “falansterio de un nuevo siglo” al servicio de una transformación social radical

¹⁸ Cabe destacar el apoyo de la asociación *SostreCívic* que promueve el modelo de cooperativa de vivienda en régimen de cesión de uso; el banco ético *Fiare* que aceptó conceder un préstamo importante al proyecto; la cooperativa de producción de energías renovables *SomEnergia* que aceptó ser la proveedora de energía de Calafou.

¹⁹ En referencia al libro de Thomas More publicado en 1516 describiendo una isla imaginaria de armonía totalmente teórica a la que llamó “Utopía”.

Según los/as fundadores/as del proyecto, la teoría de Calafou fue principalmente la obra de Dídac S. Costa. Sociólogo de formación, ha estudiado a muchas comunidades en el mundo para comprender cómo funcionan y cómo están organizadas. Junto a Enric Duran²⁰ y Lluís²¹, está en el origen del proyecto teórico de Calafou.

Según Dídac S. Costa, este proyecto removiliza el imaginario de dos patrimonios históricos catalanes: las *colonias industriales textiles* y las *colectivizaciones obreras de la Guerra Civil española*. Según el sociólogo y antiguo habitante de Calafou, para construir las colonias industriales catalanas, los patronos catalanes del siglo XX movilizaron la idea del falansterio de Fourier²² eliminando a su componente utópico para introducir un aspecto mucho más autoritario y crear un espacio de producción sujeto únicamente a las leyes del patrón. El proyecto inicial de Calafou era extirpar la dimensión paternalista y autoritaria de las colonias industriales catalanas y reinyectar en ellas la dimensión libertaria de la organización obrera de las colectivizaciones de la Guerra Civil. Según Dídac S. Costa, todo esto conduce a la construcción de un “falansterio de un nuevo siglo”²³.

Pero un proyecto de tal magnitud no pudo ser escrito por algunos “teóricos”. Tenía que respetar los puntos de vista de los/as futuros/as habitantes del proyecto. D. Costa lo atestigua y afirma que “sólo creé las bases mínimas sobre las que se construyó el proyecto de Calafou”. Así, los “teóricos” de Calafou coinciden con el historiador Jérôme Baschet sobre el hecho que es peligroso “dibujar de manera demasiado abstracta los planes de una sociedad ideal” porque sería arriesgado “reproducir el error de las vanguardias que pretendían saber científicamente hacia dónde se dirigía la historia y cómo guiar a las masas hacia el sol radiante del mañana”²⁴. Además, los/as habitantes que se incorporaron al proyecto proyectan en él diferentes imaginarios, cada uno/a ha traído sus propias influencias y referentes que dan forma al proyecto de Calafou día a día.

Las influencias de los/as habitantes del proyecto de Calafou: desde Utopia hasta la autogestión pragmática

El proyecto de Calafou tiene muchas referencias. Incluso pueden cambiar radicalmente de posicionamiento o de ideología según los/as habitantes. Sin embargo, algunos referentes, citados varias veces por los/as habitantes, son verdaderos referentes colectivos.

Las colectivizaciones obreras de la Guerra Civil española es la referencia más citada por los/as habitantes durante nuestras entrevistas. En este caso, es la organización de los territorios colectivizados que movilizan los/as habitantes, es decir, la autogestión practicada por los/as obreros/as que el colectivo de Calafou define como “*un exemple tangible i real de la creació d'una societat millor*”²⁵. El *Familisterio de Guise* de Jean-Baptiste Godin y otros *falansterios*

²⁰ Enric Duran es un personaje emblemático. Es el (co)fundador de la CIC, de Calafou y de muchos otros proyectos alternativos. Es conocido por los medios de comunicación como el “Robin Hood de los Bancos”. Para más información, ver: https://ca.wikipedia.org/wiki/Enric_Duran_i_Giralt, consultado el 1 de abril 2018.

²¹ Dídac S. Costa, Enric Duran y Lluís (este nombre fue cambiado por razones de anonimato) son considerados como “cofundadores teóricos” del proyecto de Calafou por la mayoría de los/as habitantes que entrevistamos.

²² Para más información sobre el funcionamiento de los falansterios, ver Paquot, 2007.

²³ Entrevista con Dídac S. Costa (abril de 2014).

²⁴ Baschet, 2010, p. 50.

²⁵ Fuente: <http://www.laxarxa.com/noticia/l-espai-autogestionat-de-ca-la-fou-recupera-l-esperit-de-les-collectivitzacions-industrials-del-36>, consultado el 1 de abril de 2018.

(en particular las colonias industriales catalanas), son también influencias recurrentes. Aquí se moviliza el imaginario en torno a la organización del edificio, es decir, el hecho de trabajar y vivir en la misma unidad, así como la articulación entre el espacio privado (el edificio de las viviendas obreras) y los espacios comunitarios (cocina colectiva, espacios de trabajo, etc.)²⁶. Siguiendo en el tema de las comunidades, la *Colonia de Aymare* también es un referente según un miembro cofundador de Calafou. Esta colonia, situada en el Lot (Francia), fue creada por libertarios/as españoles exiliados/as en Francia tras la victoria de Franco en 1939 y existió hasta 1961²⁷.

En cuanto al cooperativismo, es todo el legado del cooperativismo catalán (tanto en su corriente revolucionaria como reformista) que está resurgiendo en Calafou. Pero es sobre todo la *cooperativa de Mondragón*²⁸ la que los/as habitantes movilizan más para evocar el trabajo en autogestión²⁹. El barrio de *Christiania en Copenhague* también es citado por Dídac S. Costa como una influencia en el campo de la autogestión y la experimentación. Pero esta influencia danesa es fuertemente contestada por otros/as habitantes que no se sienten cercanos/as a ella³⁰. Esto refleja el carácter híbrido y fluctuante del imaginario colectivo de Calafou.

En cuanto a la organización de la comunidad, el *movimiento okupa* es un fuerte referente. De hecho, muchos/as habitantes de Calafou provienen de este movimiento y sacan de él una forma particular de organización colectiva. La ayuda mutua, la autogestión, el reciclaje (de alimentos y materiales), los conocimientos técnicos compartidos entre los/as miembros/as del colectivo son valores fuertes del movimiento *okupa* que Calafou revisita diariamente.

En materia de vivienda y hábitat, las influencias son similares a las de la asociación *SostreCívic*, es decir: el *modelo de cooperativa Andel* puesto en práctica en los países del norte de Europa, así como el modelo uruguayo de la *Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM)*. El *pueblo autogestionado de Lakabe*³¹ y el proyecto *Factor e Farm* desarrollado por *Open Source Ecology* en Estados Unidos³² también fueron invocados como referencias por varios/as habitantes.

²⁶ En términos más generales, son las comunidades utópicas de tipo fourierista y oweniana (que se revindican de Fourier u Owen) que son invocadas como influencias.

²⁷ Se considera que tiene una gran influencia, especialmente porque fue una “colonia libertaria” posterior a la colectivización de 1936-1939, al igual que Calafou.

²⁸ Famoso modelo de cooperativas integradas ubicadas en el País Vasco español, el complejo de Mondragón es un gran símbolo para los/as cooperativistas de hoy.

²⁹ Sin embargo, Dídac S. Costa se distancia de este modelo: “Actualmente se discute en muchos de nuestros ámbitos y en espacios de la economía social hasta qué punto Mondragón se ha apartado de los ideales iniciales...”. Entrevista con Dídac Costa (24 de marzo de 2011): <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=124907>, consultado el 1 de abril de 2018.

³⁰ “Creo que Calafou no tiene nada que ver con Christiania. Es un barrio de Copenhague donde no se explora nada realmente alternativo. No es en absoluto un proyecto de transformación social como Calafou. No me siento en absoluto cerca de un proyecto de este tipo”, dice un cofundador del proyecto.

³¹ Situada en Navarra, es una aldea abandonada reocupada desde 1980 por un grupo de habitantes que han decidido construir una ecoaldea autosuficiente energéticamente.

³² Situado en el Estado de Missouri, el proyecto *Factor e Farm* es un lugar para el desarrollo de nuevas tecnologías libres y autogestionadas cerca del movimiento *Do it yourself* (cf. <http://opensourceecology.org/gvcs/>, consultado el 1 de abril de 2018).

Por último, los/as habitantes citaron otras influencias sin anclaje geográfico específico, como los “*milieux libres libertaires*”, el *modelo de ciudades-jardín anarquistas*³³, o el ensayo “*Bolo'bolo*” del suizo P.M. (que se acerca de la idea de “comunidades libertarias”³⁴).

La figura 3 muestra la nebulosa de las influencias del proyecto de Calafou³⁵. Sin embargo, según los/as habitantes, el proyecto no tiene antecedentes reales, sino sólo influencias difusas. Según un habitante, “todos y todas las habitantes tienen una visión diferente del proyecto. Esto no puede resumirse simplemente citando referencias”.

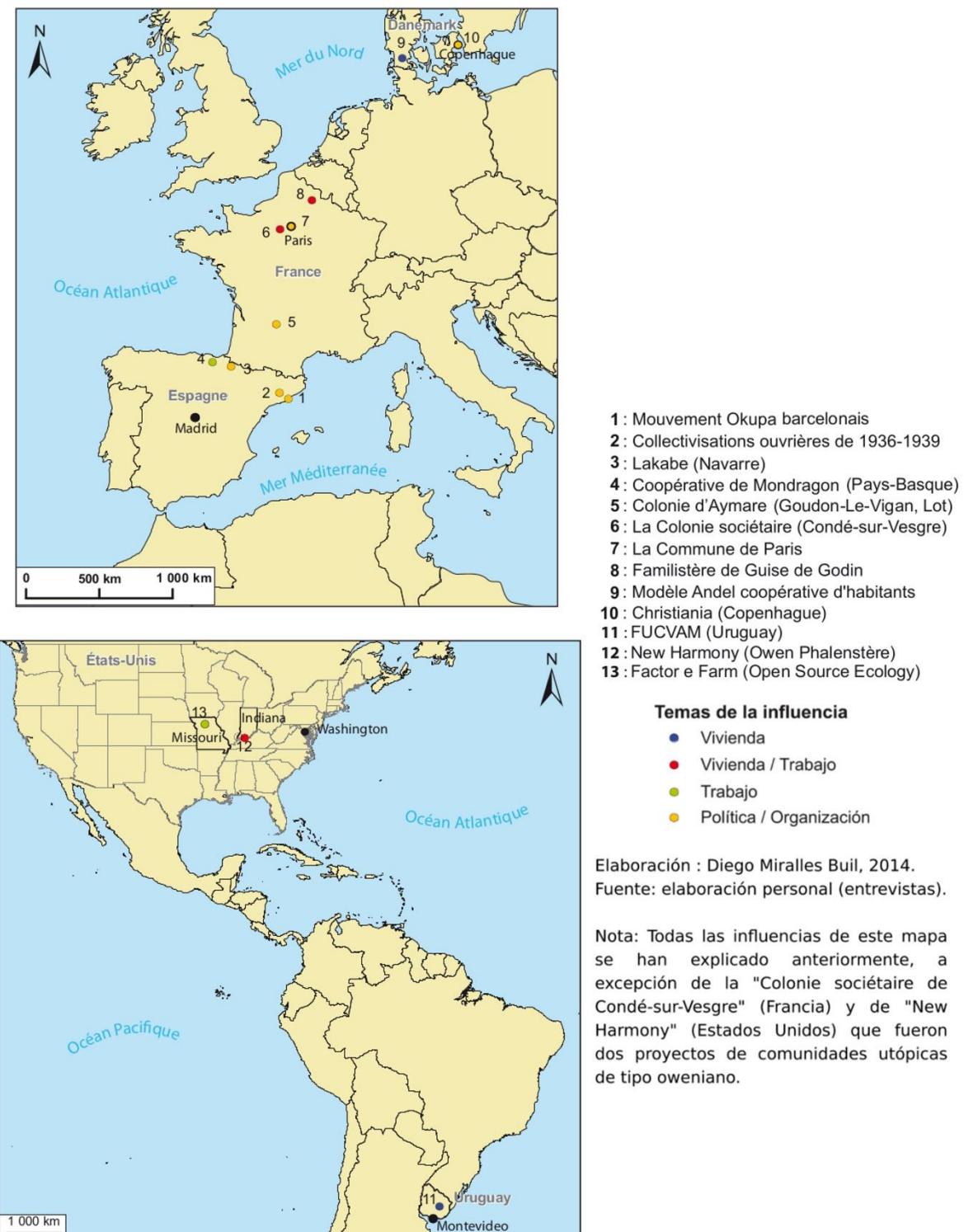
Así, el proyecto de Calafou refleja una multitud de influencias diversas que a veces no parecen conciliables en teoría. Así, las ideas de los/as “teóricos/as” de la CIC que dibujaron las primeras líneas del proyecto no fueron totalmente respetadas. En efecto, con la llegada de habitantes de perfiles variados, la utopía del proyecto inicial ha dado paso a una puesta en práctica de posiciones más realistas y a la aplicación de una autogestión pragmática.

³³ Esta referencia vincula el proyecto de Calafou con los orígenes de las cooperativas de vivienda en propiedad colectiva catalanas de Cebrià de Montoliu. Para más información, ver Miralles Buil, 2015 y Masjuan, 2000.

³⁴ Este libro propone una nueva forma de organización social basada en el “bolo”, una especie de comunidad autosuficiente (ver P. M, 2013).

³⁵ Hemos ubicado todas las referencias e influencias que nos han contado los/as habitantes. Así, este mapa representa bien el imaginario de los/as habitantes presentes durante la primavera de 2014.

Figura 3. La nebulosa de las influencias del proyecto de Calafou



La convivencia en Calafou: de la multiplicidad de los imaginarios a la materialización de un *mundo común*

“Caminante, no hay camino. Se hace camino al andar”
Antonio Machado. Campos de Castilla, 1912

La organización de los/as habitantes de Calafou se basa en una serie de reglas decididas por consenso en asambleas generales. Antes de abordar el tema de la organización concreta de la comunidad, empezaremos por recordar la multiplicidad de los perfiles de los/as habitantes de la colonia, una multiplicidad que se refleja en las prácticas del espacio.

De la gran diversidad de los/as habitantes de Calafou a la materialización de un “actuar en común”

Al contrario de la visión que pueden tener algunos/as visitantes de la colonia, no existe un perfil estándar de los/as habitantes de Calafou. Entre ellos/as encontramos una gran heterogeneidad de edades, de perfiles socioeconómicos, de trayectorias residenciales³⁶, de ideologías políticas... La proximidad de los/as habitantes con el movimiento *okupa* sigue siendo importante pero no exhaustiva. Por otra parte, durante la primavera de 2014, los empleos de la treintena de habitantes de Calafou eran muy heterogéneos, desde una serie de “pequeños empleos” puntuales para algunos/as hasta todo tipo de empleos asalariados en el sector del arte, de la construcción, de la salud, de la enseñanza o la investigación, etc.

Las reglas de la colonia adoptadas por los/as habitantes provienen de consensos decidido durante las *asambleas generales* de la comunidad, visto como un *órgano de autogobierno*³⁷. Las asambleas tienen lugar todos los domingos y son, en teoría, obligatorias para todos/as los/as habitantes de la colonia, ya sean habitantes permanentes o simples visitantes. Este órgano de decisión es central y regula la vida cotidiana de Calafou³⁸. La rotación de tareas también es un punto central en la organización de la colonia (especialmente para las tareas de limpieza, cocina colectiva, rehabilitación...). Pero algunos/as habitantes están más involucrados en tareas colectivas que otros/as, lo que puede crear ciertos tipos de conflictos en el día a día³⁹.

Durante la primavera de 2014, observamos una ausencia de real mezcla entre estos/as habitantes tan diferentes. En efecto, se organizaron en torno a *grupos de afinidades* múltiples e híbridas basados sobre unos valores comunes, un trabajo que realizaron juntos/as en la colonia, relaciones previas a su llegada a Calafou (...) y se reunieron regularmente en lugares específicos

³⁶Aunque antes de unirse al proyecto de Calafou la mayoría de los/as habitantes vivían en Barcelona, algunos/as se desplazaron desde el extranjero para incorporarse al proyecto.

³⁷ Bookchin, 1993; Dardot y Laval, 2014.

³⁸ También se han creado grupos de trabajo para llevar a cabo los temas prácticas planteadas durante las asambleas (cf. <https://www.calafou.org/es/content/acerca-de>, consultado el 1 de abril de 2018).

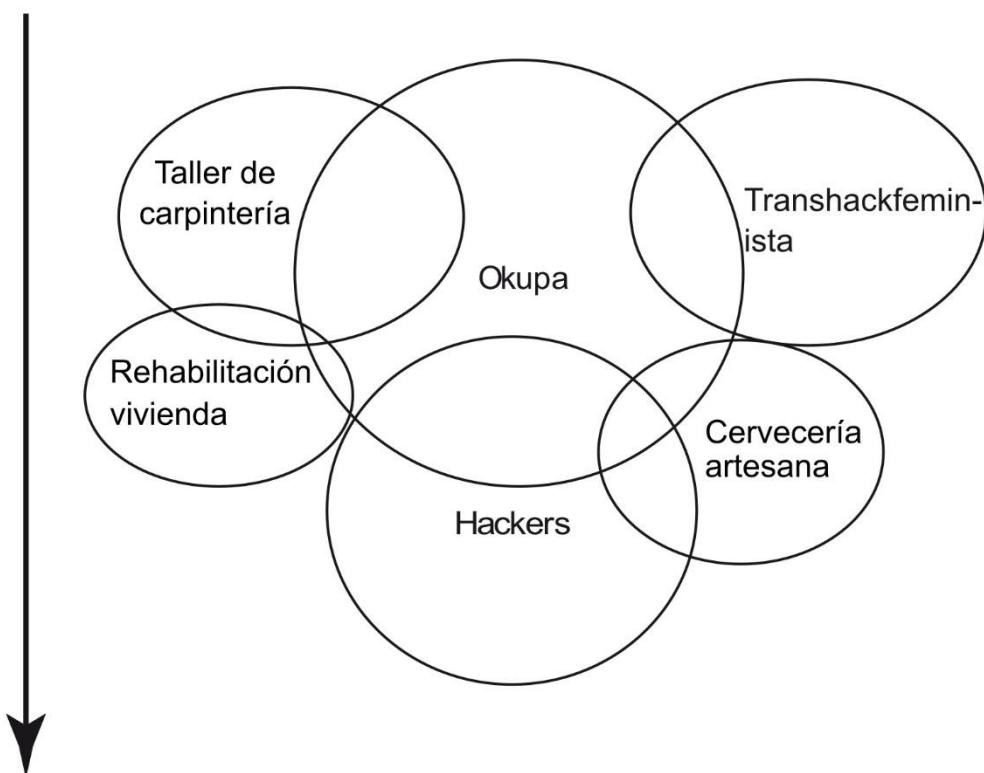
³⁹ Cuando se considera necesario, estos conflictos se abordan durante la asamblea y generalmente se resuelven a través de procesos de gestión de conflictos importados directamente del movimiento *okupa* o de movimientos libertarios (generalmente basados en el hecho de escuchar, tener en cuenta los diferentes puntos de vista y sentimientos de todas las personas afectadas por cualquier conflicto, con la idea de generar un consenso aceptado por las diferentes personas que tienen parte en el conflicto).

de cada grupo. Estos grupos no eran totalmente fijos y algunos/as habitantes circulaban de uno a otro⁴⁰. La Figura 4 es un intento de aclaración de estos *grupos de afinidad* tal como fueron estructurados durante la primavera de 2014.

Una vez más, esta organización de la colonia de Calafou, desde el *asamblearismo* hasta los *grupos de afinidad* – pasando por la cultura libre defendida por el grupo de hackers que vivían en Calafou – proviene en gran medida de los modos de organización desarrollados por el movimiento *okupa*, del cual proviene una gran parte de los/as habitantes de la colonia.

Figura 4 . Los grupos de afinidad en Calafou

Asamblearismo



Elaboración: Diego Miralles Buil, 2014.

Fuente: elaboración personal (entrevistas, discusiones informales y observación participante).

Nota: La superposición de círculos permite resaltar la permeabilidad de los grupos respectivos.

Pero a pesar de las divergencias de los/as habitantes, la necesidad de *construir en común* el proyecto de manera solidaria se deja fuertemente sentir, en particular debido a la precariedad del proyecto (precariedad estructural de los edificios, precariedad económica, relacional y social). Por ejemplo, la situación de precariedad estructural de los edificios les llevó a aplicar rápidamente una *auto-rehabilitación colectiva*. Y cuando se debe rehabilitar el tejado del edificio de viviendas o la pared de la cocina colectiva, todos/as los/as habitantes de la colonia se juntan, dejando de lado los conflictos o las diversas tensiones que puedan existir entre

⁴⁰ Además, algunos/as habitantes no pertenecen estrictamente a ningún grupo, sino que interactúan con ellos durante las comidas de grupo, las reuniones de los grupos de trabajo (...) jugando a veces el papel de “cohesión” entre los grupos.

ellos/as. Cualquiera que sea el tipo de situación de crisis, la cooperación, la solidaridad y la ayuda mutua son valores fuertes en la vida cotidiana de Calafou, que permiten recrear vínculos entre los/as habitantes a través del hecho de “*actuar en común*”⁴¹. Una habitante lo atestigua así:

Desde el principio, hemos pasado por muchas crisis – crisis de convivencia, de posicionamiento político, de organización interna, de falta de dinero, de problemas legales... – pero cada vez que el proyecto está en peligro, nos mantenemos unidos y encontramos una salida. Juntos.

Entrevista con una habitante de Calafou en marzo de 2014.

Así, es la cuestión de la precariedad y la inestabilidad del proyecto que parece unir al grupo y permitirle superar las tensiones y los conflictos de la vida cotidiana. “Lo que nos une es el deseo de garantizar que el proyecto no se derrumbe sobre nosotras”, confiesa una habitante. Esta solidaridad entre los/as habitantes es particularmente visible durante la organización de eventos abiertos durante los cuales muchas personas vienen a la colonia. En estos casos, toda la colonia se mueve en el mismo movimiento, participan todos/as los/as habitantes y “las fibras se hacen cuerdas”⁴². “Es en estos momentos que nos sentimos más fuertes y que sentimos que el proyecto funciona. *Fem bloc!*”, dice otra habitante.

Esta autogestión se combina con una *participación activa y directa* de los/as habitantes, lo que refleja un proceso de “*actuar en común*”⁴³. Pero veremos que este modo de auto-organización de la colonia también se articula con una *reterritorialización* del hábitat que conduce a una nueva concepción del *habitar*⁴⁴.

De la reterritorialización del hábitat a la materialización de una otra cultura del habitar

Como hemos visto, el proyecto de Calafou se basa en el reciclaje y la reapropiación de una antigua fábrica textil capitalista con la idea de utilizarla como vector hacia una transición postcapitalista. Por lo tanto, la idea no es hacer tabula rasa del pasado de la fábrica, sino reapropiarse de todos sus aspectos para hacerla *mutar* en un proyecto que establece las bases de una nueva sociedad postcapitalista.

El proyecto de Calafou ha establecido un modo de organización descentralizada y autogestionada que cuestiona la relación de los/as habitantes con el territorio. Pensamos que esta redefinición de la noción de apropiación territorial viene de la proximidad del proyecto con los movimientos *okupa* y libertario que han recordado la importancia de tejer relaciones con el territorio desde hace mucho tiempo⁴⁵. Una habitante de Calafou lo explica así:

⁴¹ Dardot y Laval, 2014. La fórmula “actuar en común” es una tradición nuestra de la formula francesa “*agir en commun*” que movilizan Dardot y Laval en su libro “*Commun*”.

⁴² Traducción nuestra de la expresión francesa “*les fibres font cordes*”, expresión usada por Alain Damasio en su novela *La Zone du Dehors* (1999) para describir una situación de ayuda mutua y solidaridad en un grupo utilizando la metáfora del tejido.

⁴³ Dardot y Laval, 2014.

⁴⁴ Paquot *et al.*, 2007.

⁴⁵ En particular, el barrio para los/as okupas de las ciudades, pero también con el territorio rural para los proyectos de okupas rurales o con la comuna. Cf. Martínez López, 2007 y Miralles Buil, 2015.

Uno de los intereses de la situación precaria de la colonia (que se derrumba en algunos lugares) y de la falta de confort en la que vivimos es que hemos podido tomar conciencia de la importancia del vínculo que tejemos con el entorno que nos rodea, que la apropiación de un espacio no es obvia, que es necesario ‘trabajar’ un lugar y tejer lazos con él para poder instalarse allí. Y que este espacio también nos ‘trabaja’ a nosotras mismas, nos hace mudar a cambio... ya ves, en una vivienda moderna de la ciudad ya no se siente el frío en invierno, se pierde el vínculo con el exterior... Creo que la situación postapocalíptica de Calafou nos ha permitido concebir de otra manera la relación que tejemos con nuestro entorno cercano... y también con los y las habitantes del pueblo de al lado.

Entrevista con una habitante de Calafou en abril de 2014.

Esta cita refleja claramente una *reterritorialización* del hábitat en Calafou, es decir, una reapropiación del territorio de la fábrica por parte de los/as habitantes y la articulación entre el imaginario que proyectan sobre él, su acción concreta sobre este territorio – especialmente a través de la rehabilitación de los edificios – y la acción de co-construcción que el territorio genera a cambio sobre ellos/as mismos/as. La situación de precariedad de la colonia, asociada a la presencia de habitantes afín a los movimientos *okupa* y libertario, sirve de vector hacia un cuestionamiento de la *cultura dominante del hábitat*⁴⁶.

Calafou, un lugar autogestionado y rizomático donde el múltiple y el híbrido se codean

A pesar de las fuertes tensiones internas, el desarrollo de Calafou sigue siendo impresionante y demuestra un capital social y una ingeniosidad excepcional. Sobre todo, son las múltiples precariedades de este proyecto de hábitat alternativo asociado con una comunidad de vida fuertemente influenciada por los movimientos *okupa* y libertario que permitieron a los/as habitantes superar sus divergencias para avanzar juntos/as cuestionando los marcos de la cultura dominante del hábitat. En efecto, la comunidad de Calafou propone una *otra forma de hacer el hábitat* basada en la participación directa de una comunidad humana heterogénea y cosmopolita, reinterrogando así la propia noción de *habitar*. Este proyecto también moviliza las nociones de *autogobierno* y *autoinstitución* basadas en la coparticipación de todos/as sus miembros/as, así como la elaboración colectiva de reglas⁴⁷. Esta co-obligación de los/as miembros/as entre sí se basa entonces en la participación directa en la misma actividad: así, este proyecto se basa principalmente en un “*actuar en común*” que trasciende las diferencias socioeconómicas o ideológicas de los/as habitantes⁴⁸. Así siembran las bases de una *otra cultura del habitar* basada en una apropiación activa del territorio local, así como en el *tejido (puesta en rizoma)* de la multiplicidad de sus imaginarios respectivos.

Los diferentes imaginarios que se mueven en Calafou no pueden ser considerados como lineales. De la misma manera que por el movimiento *okupa* en general⁴⁹, los modos de organización de los/as habitantes de Calafou – así como los múltiples imaginarios que proyectan sobre el proyecto – nos llevan a percibir a Calafou como una estructura decididamente *rizomática* y fuertemente *híbrida*⁵⁰. Es el *principio de la multiplicidad*, visto como “la

⁴⁶ Esta *cultura dominante del hábitat* que la habitante de la cita anterior critica cuando afirma que la “vivienda moderna” crea un sentimiento de aislamiento del territorio cercano, una pérdida de arraigo en el territorio.

⁴⁷ Bookchin, 1993.

⁴⁸ Así, este proyecto se une a la idea de “praxis del común” desarrollada por Dardot y Laval (2014).

⁴⁹ Martínez López, 2007.

⁵⁰ Deleuze y Guattari, 1980.

organización propia del múltiple como tal, que no requiere unidad para formar un sistema”⁵¹ que, en nuestra opinión, parece el más representativo de la convivencia del proyecto de Calafou. Es esta *organización del híbrido*, basada en una comunidad humana heterogénea y compuesta por una multitud de imaginarios unidos entre ellos por la imagen del *rizoma*, que parece dar sustancia a Calafou y que explica que este proyecto consigue tejer un *mundo común* basado en la pluralidad de sus miembros/as y las sensibilidades diferenciadas de ellos/as.

A modo de apertura: ¿Hacia una federación de proyectos de hábitat cooperativos “en común”?

El proyecto de Calafou da testimonio de una triple reappropriación: histórica, territorial y política. En efecto, este proyecto removiliza un gran número de referentes e influencias de proyectos y experiencias históricas en su mayoría anticapitalistas. Además, el proyecto de Calafou demuestra una reappropriación territorial, una *reterritorialización* local del hábitat articulada con un “actuar en común”. Finalmente, los/as habitantes de Calafou modelan diariamente un proyecto político que rechaza los principios del capitalismo y que se basa en valores cooperativas, asamblearistas y libertarias. Pero el potencial transformador de este proyecto va más allá de la simple experimentación local.

De hecho, más allá de la comunidad de vida de Calafou, la *Cooperativa Integral Catalana* está trabajando para crear otras “comunidades cooperativas libres”⁵². La CIC quiere ir aún más lejos. Calafou es sólo la primera estrella de una verdadera “constelación de comunidades libres” federada entre ellas que la CIC intenta construir.

En Barcelona y, más ampliamente, en Cataluña, se están desarrollando muchos proyectos de vivienda cooperativa. Al igual que en Calafou, la mayoría son impulsados por un grupo de habitantes que conciben la *cesión de uso* como una manera de reappropriación del sector de la vivienda y, más en general, del territorio⁵³. Por ejemplo, es el caso del proyecto de La Borda en el barrio de La Bordeta (distrito de Sants) a Barcelona. Como en Calafou, este proyecto ha desarrollado una forma de convivencia que se basa sobre el asamblearismo, la autogestión y el consenso, intentando así respetar todos los puntos de vista de los/as habitantes. Además de este proyecto, a principios de 2018 existen más de diez proyectos de viviendas alternativas de este tipo en Barcelona y cerca de treinta en el resto de Cataluña.

No todos estos proyectos se refieren al proyecto de Calafou y a la CIC, pero demuestran de una concepción del habitar y de la convivencia cercanas a las de Calafou. Así, se unen en su voluntad de concebir un *mundo común*, cuestionando los fundamentos del capitalismo y que podría permitir a los/as habitantes reappropriarse del territorio individualmente y colectivamente, sembrando las bases de una *nueva cultura del hábitat y del habitar “en común”*⁵⁴. El mayor límite de estos proyectos de vivienda cooperativa en cesión de uso radica en el precio de compra del edificio o del terreno. En efecto, para la mayoría de estos proyectos existentes en Cataluña, los/as habitantes deben depositar una gran cantidad de dinero (capital social) para entrar en la

⁵¹ Deleuze, 1968, p. 236. Traducción propia.

⁵² Masjuan, 2000.

⁵³ Miralles Buil, 2018.

⁵⁴ Dardot y Laval, 2014.

cooperativa⁵⁵. De este modo, este tipo de vivienda está destinada a habitantes que disponen de un cierto poder adquisitivo.

Pero el proyecto de Calafou, basado sobre un *alquiler con opción a compra colectiva*, es mucho más asequible que la mayoría de los otros proyectos de vivienda cooperativa en cesión de uso. Efectivamente, los/as habitantes no tienen que depositar una gran cantidad de dinero cuando se incorporan al proyecto, ya que la compra del edificio y del terreno se basa en los alquileres mensuales de las viviendas. Así, el modelo de acceso a la vivienda desarrollado en Calafou puede permitir a habitantes sin grande poder adquisitivo acceder a una vivienda asequible y colectivizarla a largo plazo (integrándola en una cooperativa).

Hoy, con el gran aumento de los precios de los alquileres en Barcelona y la dificultad de acceso a la vivienda asequible para muchos/as habitantes, nos parece que el modelo alternativo de vivienda propuesto con el caso de Calafou sigue siendo una de las mejores formas de luchar por la reappropriación del sector de la vivienda por parte de los/as habitantes, y esto desde una perspectiva postcapitalista. Queda por probar su aplicación en las zonas urbanas, pero todo indica que será posible.

Así, aunque son muy diferentes entre sí, estos numerosos proyectos de viviendas alternativas demuestran claramente esta “constelación de comunidades libres” imaginada por la CIC y puesta en práctica por los/as habitantes de Calafou desde 2011. El proyecto de Calafou no es un simple experimento local, sino un proyecto que pone las bases de una nueva forma de concebir la vivienda que pueda hacer frente al modelo convencional de vivienda española basado en la propiedad privada exclusiva y la especulación inmobiliaria.

Poco a poco, piedra por piedra, estos proyectos de vivienda extraen solares del mercado capitalista y proponen una nueva concepción del hábitat y del habitar que nos parece un poderoso vector hacia una sociedad postcapitalista.

"El aire estaba en calma, la noche era dulce y las estrellas
se iban encendiendo una tras otra en el cielo negro"
Elisée Reclus. *La Anarquía*, 1894⁵⁶

Bibliografía

AFINIDAD REBELDE. *Rebelaos*, 2012. [En línea] <<https://www.rebelaos.net>>

BASCHET, J. Anticapitalisme/Postcapitalisme, *Réfractons*, n°25, 2010, p. 47-56.

BOOKCHIN, M. *Une société à refaire: vers une écologie de la liberté*. Montréal: Écosociété, 1993.

⁵⁵ Esta cantidad de dinero puede cambiar mucho según los proyectos. Por ejemplo, por el proyecto de La Borda la cantidad que los/as futuros/as habitantes deben aportar es de 15.000 € por unidad de convivencia. Por otros proyectos puede ser 30.000 € o más según los casos...

⁵⁶ In Clark J. *Libertad, Igualdad, Geografía. Ensayos escogidos de Elisée Reclus*, trad. Maio V. Madrid: Enclave de Libros, 2015, p. 247-248.

XV Coloquio Internacional de Geocrítica
Las ciencias sociales y la edificación de una sociedad post-capitalista

COLOMER, P., COMAS, M.-R., LLINARES, M.-C. *Borgonyà: una colònia industrial del Ter: 1895-1995.* Vic: Eumo, 1996.

DARDOT, P., LAVAL, C. *Commun. Essai sur la révolution au XXIe siècle.* Paris: Découverte, 2014.

DELEUZE, G. *Différence et répétition.* Paris: P.U.F, 1968.

DELEUZE, G., GUATTARI, F. *Capitalisme et schizophrénie. 2: Mille plateaux.* Paris: Les Éditions de Minuit, 1980.

MARTINEZ LOPEZ, M. El Movimiento de Okupaciones : Contracultura Urbana y Dinámicas Alter-Globalización. *Revista de Estudios de Juventud*, n°76, 2007, p. 225-243.

MASJUAN, E. *La ecología humana en el anarquismo ibérico: urbanismo «orgánico» o ecológico, neomalthusianismo y naturismo social.* Barcelona: Icaria, 2000.

MIRALLES BUIL, D. Les coopératives d'habitation en cession d'usage à Barcelone. La réémergence de l'habitat alternatif comme solution viable face à la crise du logement à Barcelone ? Tesina de master de geografía, Lyon: Université Lumière Lyon 2, 2015 [En línea] <https://antreautre.files.wordpress.com/2014/08/memoirem2_mirallesbuildiego_v021.pdf>

MIRALLES BUIL, D. L'habitat coopératif en cession d'usage, vecteur de nouveaux communs territoriaux à Barcelone. *Espaces et Sociétés*, 2018 (a venir).

PAQUOT, T., LUSSAULT, M., YOUNES, C. (eds.). *Habiter, le propre de l'humain: villes, territoires et philosophie.* Paris: La Découverte, 2007.

PAQUOT, T. *Utopies et utopistes.* Paris: La Découverte, 2007.

P. M. *Bolo 'bolo*, Paris: l'Éclat, 2013.

POINTELIN, R. L'habitat alternatif en Catalogne, un modèle émergent ? La (re)naissance d'une « troisième voie », entre pragmatisme et utopie. Tesis de geografía, Girona: Universitat de Girona, 2016.

YAGUE AVINO, A. El cooperativisme llibertari com a eina de transformació social: el cas de la Cooperativa Integral Catalana. Tesina de master en Economía social, València: Universitat de València, 2013.